Servicio de Parques Nacionales
Departamento del Interior E.E.U.U.
sitio nacional Histórico
California

El Fortín La Punta

Español

"La llave a la costa Pacífica entera"

Al comienzo de la Guerra Civil, el Fortín La Punta nuevamente construido era un ejemplo excelente de las fortificaciones costeñas más sofisticadas del Ejército de los E.E.U.U. Los oficiales militares declararon que su posición junto al Portón Dorado era "la llave a la costa Pacífica entera." Sus paredes macizas de ladrillo parecían ser impenetrables. Aun mientras se oían elogios del fortín, se estaban utilizando nuevas artillerías de rifle que podían traspasar las paredes de ladrillo—tal como había ocurrido en fortines semejantes en la Costa Oriental. El Fortín La Punta nunca vio el combate. Sobrevive como monumento a una época ya pasada y un lugar en donde usted puede explorar la vida de una guarnición de défensa de la costa en la década de los 1860.

A la izquierda: el Fortín La Punta, 1870. Arriba: Indígena Ohlone illustration by Linda Yamane.

Centinela en el Portón Dorado

La entrada a la Bahía de San Francisco ha sido por mucho tiempo un sitio de habitación humana. Los residentes más antiguos del área, antepasados de los pueblos Ohlone y Miwok, dependían de las aguas de la bahía para sustento y transportación. Hay evidencia que hace 4,000 años había una aldea situada alrededor de una milla de distancia de esta punta y junto a la orilla de la bahía.

El Castillo de San Joaquín

En 1769 la expedición por tierra de Gaspar de Portolá llegó a la Bahía de San Francisco. Antes de 1776 España había establecido el primer asentamiento europeo de la región, con una misión y un presidio (puesto militar). Temiendo la posible invasión por los ingleses y los rusos, los españoles fortificaron el precipicio alto y blanco en la parte más estrecha de la entrada a la bahía, donde ahora está el Fortín La Punta. El Castillo de San Joaquín, construida en 1794, era una estructura de adobe que contenía entre nueve y trece cañones. El fortín pequeño protegía la colonia española hasta 1821, cuando México ganó su independencia de España y se apoderó de la región.

En 1835 el ejército mexicano fue trasladado a Sonoma y las paredes de adobe del castillo fueron dejadas a desmoronarse en el viento y la lluvia. Estalló la guerra entre México y los Estados Unidos en 1846. El primero de julio, el oficial del ejército estadounidense John Charles Frémont, junto con Kit Carson y una banda de 10 seguidores, atacaron el castillo y clavaron los cañones. Descubrieron que el fortín estaba vacío.

Después de que los Estados Unidos quedaron victoriosos en la guerra contra México en 1848, el estado de California fue cedido a los E.E.U.U. El descubrimiento de oro ese año en el Molino de Sutter en el Río Americano atrajo a décimos de miles de prospectores. La mayoría de los del '49 ("Fortyniners") llegaron por mar, haciendo que San Francisco fuera el puerto más importante de la Costa Occidental del 1849. Cuando California llegó a ser el trigésimoprimer estado en 1850, los oficiales del Ejército y de la Marina Estadounidenses recomendaron una serie de fortificaciones para proteger la Bahía de an Francisco. Estructuras para defender la costa fueron construidas enla isla de Alcatraz, el Fortín Mason, y el Fortín La Punta.

Parte superior: Las defensas de la costa del tipo "Tercer Sistema" en vísperas de la Guerra Civil. Arriba: las defensas de la Bahía de San Francisco (puntos rojos) en el Fortín La Punta, la isla de Alcatraz, y el Fortín Mason. Los círculos indican el alcance de los disparos—dos millas, más o menos—para cada fortificación.

El Fortín La Punta y la Guerra Civil

El Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los E.E.U.U. empezó a trabajar en el Fortín La Punta en 1853. Los planes especificaron que el nivel más bajo de artillería quedara tan cerca como fuera posible al nivel del mar para que las balas de los cañones pudieran rebotar sobre la superficie del agua hasta pegar los barcos enemigos en la línea de flotación. Los trabajadores volaron el precipicio de 90 pies hasta que se quedara en 15 pies arriba del nivel del mar. La estructura consistía de paredes de siete pies de grosor y varios niveles de casamatas, una construcción típica de los fortines del "Tercer Sistema." Fue situado para poder defender el área máximo del puerto. Mientras había más de 30 fortines tales en la Costa Oriental, el Fortín La Punta era el único en la Costa Occidental. En 1854 el Inspector General Joseph F.K. Mansfield declaró que esta punta era "la llave a la costa Pacífica entera. . .y debe recibir esfuerzos sin descanso."

Un equipo de 200, muchos de ellos mineros desempleados, trabajaron por ocho años en la construcción del fortín. En 1861, con la guerra a punto de estallar, el Ejército montó el primer cañon del fortín. El Coronel Albert Sidney Johnston, comandante del Departamento del Pacífico, preparó las defensas de la Región de la Bahía y ordenó las primeras tropas para el fortín. Entonces Johnston, nacido en Kentucky, renunció a su cargo para alistarse en el Ejército Confederado; fue muerto en la Batalla de Shiloh en 1862.

A través de la Guerra Civil, los artilleros en el Fortín La Punta montaron guardia en esperas de un enemigo que nunca apareció. La lancha de asalto confederado CSS Shenandoah tenía planes de atacar a San Francisco, pero durante el viaje al puerto el capitán aprendió que se había terminado la guerra; era agosto del 1865.

Daños severos a fortines semejantes en la Costa Atlántica durante la guerra—al Fortín Sumter en Carolina del Sur y al Fortín Pulaski en Georgia—presentaron un desafío a la eficacia de las paredes de ladrillo contra la artillería de rifle. Las tropas pronto se fueron del Fortín La Punta, y nunca jamás fue ocupado continuamente por el Ejército. Sin embargo el Fortín era de suficiente importancia para recibir protección de los elementos. En 1869 un malecón fue completado. El año siguiente, algunos de los cañones del fortín fueron trasladados a la Batería Oriental en los riscos cercanos, en donde estaban más protegidos. En 1882 el Fortín La Punta fue nombrado oficialmente el Fortín Winfield Scott por el famoso héroe de la guerra contra México. Ese nombre nunca se puso de moda y más tarde fue aplicado a un puesto de artillería en el Presidio.

Un cañon de diez pulgadas tipo Columbiad en el Fortín Sumter, Carolina del Sur. Dos de estos cañones fueron montados en el Fortín La Punta durante la Guerra Civil.

Arriba: La bandera de los Estados Unidos de 33 estrellas, que estaba en uso durante la primera mitad del 1861. A la derecha: Uniforme de un soldado federal de la defensa de la costa en los 1860.

Hacia un Nuevo Siglo

En 1892 el Ejército empezó a construir con el nuevo Sistema Endicott con fortificaciones de concreto armadas con armas de acero de retrocarga. Dentro de ocho años, todos los 102 cañones de calibre liso del Fortín La Punta habían sido desarmados y vendidos como chatarra. El fortín, que sostuvo pocos daños en el terremoto del 1906, fue utilizado por las siguientes cuatro décadas como cuartel, para entrenamientos, y como almacén. Los soldados de la Sexta Artillería Estacionense de la Costa fueron acuartelados aquí durante la Segunda Guerra Mundial para vigilar los campos minados y la red de protección contra los submarinos, cual red atravesaba el Portón Dorado.

Conservando el Fortín La Punta

En 1926 el Instituto Americano de Arquitectos propuso conservar el fortín por su arquitectura militar sobresaliente. No había fondos disponibles, y la idea languidecía. Los planes para el Puente Portón Dorado en la década de los 1930 indicaron que se quitara por completo el fortín, pero el Ingeniero Principal Joseph Strauss rediseñó el puente para salvar el fortín. "Aunque el fortín no tenga ningún valor militar ahora," dijo Strauss, "permanece sin embargo como un ejemplo excelente del arte de albañilería…Debe ser conservado y restaurado como monumento nacional."

Los esfuerzos de conservación fueron reactivados después de la Segunda Guerra Mundial. El 16 de octubre de 1970, el Presidente Richard Nixon firmó la ley que creó el Sitio Nacional Histórico del Fortín La Punta. El fortín cuenta la historia de sus años durante los cuales protegía el Portón Dorado.

La construcción de los cimientos de una torre del Puente Portón Dorado, 1933.

Planeando Su Visita

El Sitio Nacional Histórico del Fortín La Punta está debajo del término sur del Puente Portón Dorado. El estacionamiento es limitado. Para información acerca de los autobuses públicos llame al 415-673-6864. Para informarse de las horas de operación actuales del parque llame al 415-556-1693, 415-561-4395, o al TDD 415-561-4399.

El fortín está cerrado el Día de Acción de Gracias, el 25 de diciembre, y el 1 de enero. El fortín tiene acceso a las sillas de ruedas en la planta baja, incluyendo el teatro. Las actividades para visitantes incluyen una película breve de introducción, demostraciones de cargar cañones, y visitas turísticas con guía o sin guía.

Más información
Sitio Nacional Histórico
El Fortín La Punta
Edificio 201, Fort Mason
San Francisco, CA 94123
(415) 556-1693
TDD (415) 556-0505
www.nps.gov/fopo

Twitter
@FortPointNPS

El Fortín La Punta en los 1860

“La admiración y el orgullo del Pacífico”

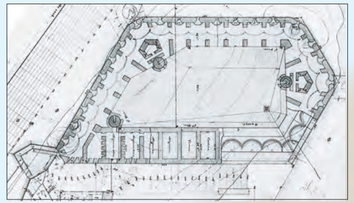
Entre 1817 y 1867 el sistema nacional para defender la costa incluía alrededor de 30 fortines a lo largo de las costas del Atlántico y del Golfo. El Fortín La Punta era el único fortín de esta época que fue construido en la Costa Occidental. Un artículo de un periódico de 1857 elogió el fortín por su “albañilería de calidad mucho más que ordinario…Nos complace predecir que será la admiración y el orgullo del Pacífico.”

Esta gráfica enseña muchos elementos de su contrucción y cómo pudiera haber sido utilizado bajo condiciones ideales. Mientras dé la vuelta por el fortín, acuérdese que además de servir como fortificación fuertemente armada también hospedaba a cientos de hombres.

Diseño y Construcción

El Fortín La Punta es un ejemplo excelente de una fortificación costeña del tipo “Tercer Sistema,” un sistema adoptado después de la Guerra del 1812 para proteger los puertos mayores de los E.E.U.U. El plan que se ve abajo fue dibujado antes de que los bastiones del este y oeste fueron agregados. El fortín tenía tres niveles de casamatas (cuartos abovedados para cañones), y un nivel barbeta con más armas y una capa de suelo para absorber el impacto de disparos de cañones enemigos. La única entrada era una poterna con puertas tachonadas de fierro. El trabajo de construcción empezó en 1853. Como había tan pocas fuentes de materiales de construcción disponibles, se importaba granito desde lugares tan lejanos como China antes de que los ingenieros abandonaron la idea de usar piedra. Alrededor de ocho millones de ladrillos fueron hechos en una fábrica cercana.

Tan pronto como estuvo terminado, el Fortín La Punta necesitaba modificaciones. Las batallas de la Guerra Civil en el Este comprobaron que los fortines de ladrillo podrían ser destruidos por cañones de rifle. A partir de los 1870 la Batería Oriental, un gran terraplén en la cima del precipicio al sureste, reforzaba las fortificaciones en la punta.

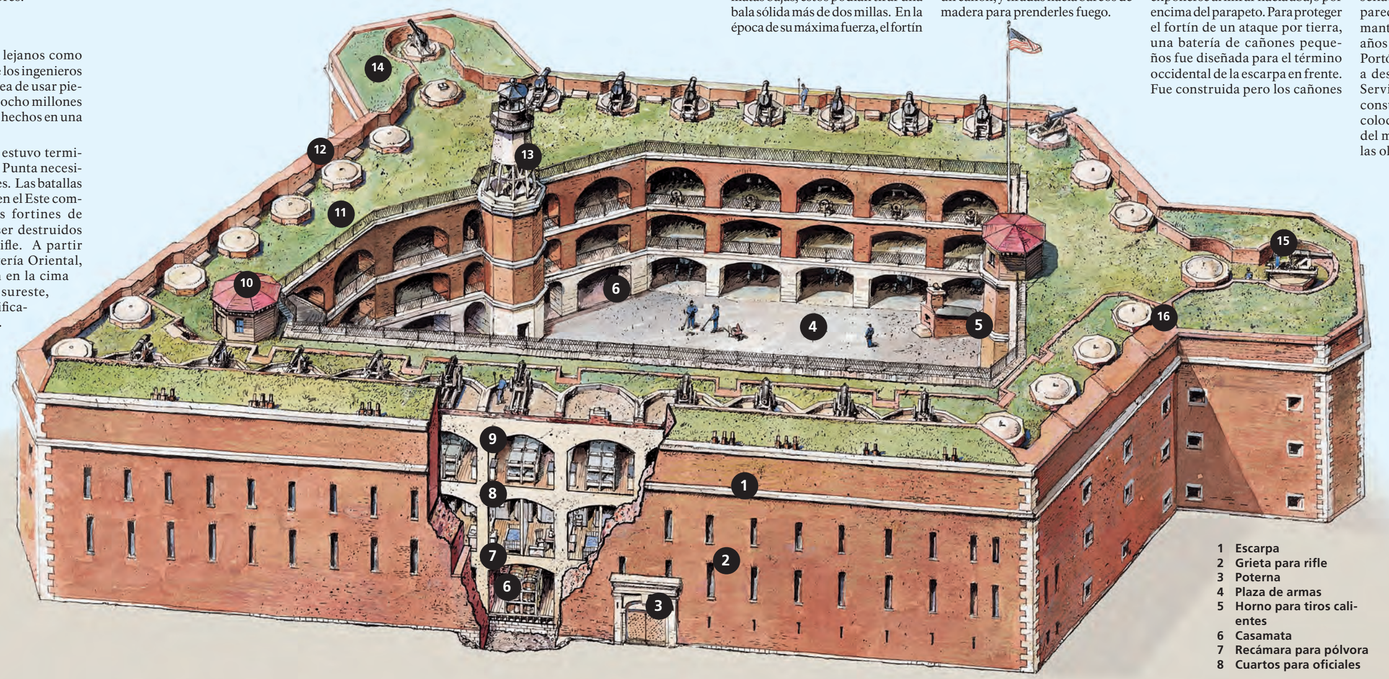


El Faro

Este es el tercer faro construido en este sitio—un promontorio natural desde el cual se puede guiar a los marineros a través de aguas que pueden ser traicioneras en la niebla. El primero fue demolido poco después de su construcción en 1852 para dejar lugar para el Fortín La Punta. El segundo, situado al norte del fortín en el extremo de la punta, sufría de erosión constante. El faro que se ve actualmente fue usado desde 1864 hasta 1934, cuando los cimientos para el Puente Portón Dorado bloquearon su luz.

Artillería y Tiros Calientes

El Fortín La Punta nunca montó los 141 cañones que se habían planeado. En octubre del 1861 había 69 armas dentro de y alrededor del fortín: cañones para balas de 24, 32, o 42 libras y cañones Columbiad de 8 y 10 pulgadas de calibre. Después de la guerra, el Ejército instaló poderosos cañones Rodman de 10 pulgadas de calibre en las casamatas bajas; éstos podían tirar una bala sólida más de dos millas. En la época de su máxima fuerza, el fortín contenía 102 cañones. Además el fortín tenía hornos para “tiros calientes:” las balas de fierro podían ser calentadas al rojo vivo, cargadas en un cañón, y tiradas hacia barcos de madera para prenderles fuego.



1 Escarpa
2 Grieta para rifle
3 Poterna
4 Plaza de armas
5 Horno para tiros calientes
6 Casamata
7 Recámara para pólvora
8 Cuartos para oficiales
9 Cuartos para soldados rasos
10 Ático
11 Barbeta con cubierta de suelo
12 Parapeto
13 Faro
14 Bastión occidental
15 Bastión oriental
16 Soporte para cañon

Bastiones y Malecón

Cada uno de los bastiones del Fortín La Punta contenía 15 cañones pequeños para poner freno a atacantes que pretendieran escalar el fortín. Porque sobresalían de la estructura principal, los bastiones permitieron que los defensores pudieran tirar desde una posición protegida a lo largo de sus propias paredes en vez de exponerse al mirar hacia abajo por encima del parapeto. Para proteger el fortín de un ataque por tierra, una batería de cañones pequeños fue diseñada para el término occidental de la escarpa en frente. Fue construida pero los cañones nunca fueron montados. Porque la tierra en que está sentado el fortín fue cortada hasta quedar a 15 pies del mar, un malecón (a la derecha) era necesario para protección. Esta estructura de 1500 pies de largo es una hazaña impresionante de ingeniería. Piedras de granito fueron encajadas apretadamente y los espacios entre ellas fueron sellados con tiras de plomo. El paredón, completado en 1869, se mantuvo intacto por más de 100 años contra las olas poderosas del Portón Dorado hasta que empezó a desmoronarse en los 1980. El Servicio de Parques Nacionales construyó de nuevo el malecón y colocó rocas grandes en la orilla del mar para desviar la fuerza de las olas.

Cuartel

Durante la Guerra Civil, hasta 500 hombres de la Tercera Artillería Estadounidense, la Novena Infantería Estadounidense, y la Octava Infantería de Voluntarios de California estaban encuartelados aquí. Estacionados a miles de millas de distancia de los escenarios mayores de combate, los hombres pasaron sus días en una rutina de instrucciones militares, prácticas de artillería, inspecciones, turnos de guardia, y quehaceres de mantenimiento. Los soldados rasos dormían en grupos de 24 en cada casamata en el tercer nivel; los oficiales tenían cuartos sencillos o dobles en un nivel abajo. Para suplementar el carbón combustible, los soldados recogían madera seca de la orilla. El Mayor William Austine, comandante del fortín, hizo un resumen de las condiciones en un reporte del 1861: “Durante los meses del verano el puesto está envuelto de nieblas, y la humedad y los ventajones prevalecen constantemente, y como consecuencia el reumatismo y los catarros severos son muy comunes.”